SAN CRISTÓBAL

Santiago MANZARBEITIA VALLE

Universidad Complutense de Madrid
Dpto. Historia del Arte I (Medieval)
smanzarb@ghis.ucm.es

Resumen: El nombre “Cristóbal” significa portador de Cristo. Santo legendario encarnado por un soldado en busca del amo más poderoso del mundo, se pone al servicio de un rey, pero cuando éste muestra su miedo al diablo, se pone al servicio de Satán, al que a su vez abandona al ser derrotado por la visión de una cruz en el camino. Un ermitaño le habla de Cristo como el amo poderoso que busca, y para encontrarlo se pone al servicio de los viajeros y peregrinos que debían vadear un río sin puente. Un día, cuando está transportando a un niño, Cristóbal siente un peso progresivo que le hunde en las aguas, necesitando del apoyo de un tronco seco para llegar a la otra orilla. Allí un ermitaño le guía en la noche y el niño se revela como soberano de cielo y tierra, lo que demuestra haciéndole clavar su cayado en la tierra, que pronto se convierte en una palmera colmada de dátiles.

Palabras clave: Catorce Intercesores; Cinocéfalo; Imágenes apotropaicas; Muerte repentina; San Cristobalón; Santos antipestosos; Santos pasadores; Santos peregrinos.

Abstract: The name “Christopher” means Christ-bearer. It refers to a legendary saint who originally was a soldier in search of the world’s most powerful master. He entered the service of a king, but when the king showed fear of the devil, he pledged himself to Satan, but he also left his service after he had a vision of the cross on his way to him. A hermit tells the soldier of the Christ as the powerful master that he was looking for, but in order to find him he had to place himself at the service of travellers and pilgrims that had to cross a river without a bridge. One day, when he was transporting a child, Christopher felt a progressive weight that sank him in the water, which required him to support himself and the child on a dry trunk in order to get to the other side. When he reached the other side, a hermit guided him in the night and the child is revealed as the King of Heaven and Earth by making him drive his wooden staff into the ground, which soon becomes a palm full of dates.

Keywords: Fourteen Holy Helpers; Cynocephaly; Apotropaic Images; Sudden death; “San Cristobalón”; Saints invoked against plague epidemics; “Santos pasadores”; Pilgrim saints.

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

Atributos y forma de representación

Su representación más común es la de un gigante caracterizado como peregrino y pasador. Rostro barbado, a veces tocado con un sudario, cubierto con un manto sobre una saya remangada hasta las rodillas sujeta por un cinturón en el que lleva prendidos a los pasajeros, lleva a hombros al Salvador Niño que porta el orbe, y se apoya en una palmera a modo de cayado. Es habitual también la representación de los peces del río entre sus piernas sumergidas y en ocasiones del ermitaño con linterna en la otra orilla. En muchas de las representaciones medievales cuelga de su brazo una gran piedra de molino posiblemente alusiva a su fortaleza.

Fuentes escritas

- SANTIAGO DE LA VORÁGINE: *La leyenda dorada* [Traducción de MACÍAS, José Manuel (1982): *Santiago de la Vorágine. La leyenda dorada*. Alianza, Madrid, vol. I, pp. 405-409].
- ERASMO DE ROTTERDAM: *Moriae encomium* [Edición de VOLTES BOU, Pedro (ed.) (2000): *Elogio de la locura*. Espasa Calpe, Madrid. Edición digital: Biblioteca Virtual Cervantes, 1999, basada en la edición de Espasa Calpe, Madrid, 1953].
- *Actas o Breviario de Toledo* [Edición de JANINI, José; GONZÁLVEZ, Ramón (1977): *Catálogo de los manuscritos litúrgicos de la Catedral de Toledo*. Diputación Provincial, Toledo].

Otras fuentes

La devoción popular de los viajeros y peregrinos que se encomiendan a su protección cuando van de camino condiciona su habitual representación monumental en los cruceros o entradas de los templos, fachadas de casas o santuarios y puertas de ciudades. La idea de una figura gigantesca se forma también popularmente, pues no aparece en las leyendas más antiguas. Nos han llegado numerosos dichos populares, tanto en latín como en romance, que aluden a que bastaba con mirar la imagen de San Cristóbal para estar durante todo el día a salvo de ese peligro: “*Christophorum videas Postea tutes eas*”, “*Regarde saint Christophe, puis va-t-en rassuré*”, “Si del gran San Cristóbal hemos visto el retrato, ese día la muerte no ha de darnos mal rato”. Y a tal efecto por toda Europa circularon estampas con la leyenda “Quienes contemplen este rostro, no perecerán en días de mala muerte”.

Extensión geográfica y cronológica

En Oriente el culto de San Cristóbal está atestiguado desde el siglo V en Bitinia, Asia Menor, desde donde se extiende a Constantinopla y Sicilia en el siglo VI, y por todo Occidente ya plenamente en el siglo X. Su popularidad irá en aumento hasta el siglo XVI, cuando su popular devoción y culto apotropaico frente a la muerte repentina (sin confesión ni comunión) será combatido por los reformistas como superstición. No obstante su culto llega hasta la actualidad, a pesar de que la iglesia romana eliminó su memoria del calendario litúrgico en 1969.

La rica iconografía del santo comienza en el siglo X y se desarrolla, desde el Mediterráneo oriental y el mundo copto llegando a Occidente, hasta la actualidad a pesar de los dos grandes intentos de eliminación de su culto oficial en el siglo XVI y en el siglo XX. Son numerosas las representaciones de la Alta y la Baja Edad Media, pero también se conservan del Renacimiento y del Barroco, en países como Italia, Francia, Alemania y especialmente en España.

Soportes y técnicas

San Cristóbal fue objeto de interés en la pintura mural, al temple y al óleo sobre tabla, en la miniatura, escultura en piedra policromada, talla en madera en su color y policromada, así como en la xilografía.

Precedentes, transformaciones y proyección

La iconografía del santo fijada hacia el siglo XII es muy posterior a su culto. Representaciones anteriores como la realizada al fresco en la iglesia de Santa María la Antigua de Roma, que data del siglo X, suelen mostrarlo como un mártir juvenil, en pie, sin ningún rasgo distintivo que no sea la palma del martirio.

La representación del santo con cabeza de perro, extraña en Occidente, procede de Oriente, donde además aparece vestido con armadura. Su origen responde a diversas teorías no necesariamente excluyentes: una cristianización del dios egipcio Anubis, la representación del legendario y remoto pueblo de los cinocéfalos, o la confusión etimológica del origen cananeo de Cristóbal.

La iconografía de Cristóbal llevando sobre el hombro al Niño con el orbe, ha hecho pensar en la cristianización del tema pagano de Atlas sosteniendo el mundo o de Heracles (cuya clava se habría tornado palmera) llevando a Eros niño.

Prefiguraciones y temas afines

Por asociación se le invocaba también contra la peste, como a los santos Sebastián, Antón y Roque, y en Alemania se contaba entre los Catorce Intercesores de la piedad bajomedieval. Pero además se le invocó contra el mal de ojo, el dolor de muelas, los uñeros, para proteger los frutales o para encontrar tesoros escondidos. Este excesivo uso apotropaico de la imagen de San Cristóbal, con el supersticioso fin de alejar influjos mágicos malignos, será decisivo para su sistemática destrucción tras la Reforma y el Concilio de Trento.

Selección de obras

- Cristobalón cinocéfalo de la Iglesia de San Millán de Segovia, siglo XIII, pintura mural.
- Cristobalón de la Catedral Vieja de Salamanca, h. 1330, pintura mural.
- Cristobalón de la iglesia de San Cebrián de Mudá (Palencia), h. 1485-1490, pintura mural.
- Cristobalón de la iglesia de San Marcos de Salamanca, h. 1398, pintura mural.
- *San Cristóbal*, círculo de Juan Sánchez de Castro, h. 1480, Museo de Bellas Artes de Sevilla, óleo sobre tabla.
- *Retablo de San Cristóbal*, anónimo castellano, siglo XIV, Museo del Prado.
- *Paisaje con San Cristóbal*, Joachim Patinir, h. 1520-1524, El Escorial, óleo sobre tabla.
- *Paisaje con San Cristóbal*, Joachim Patinir, h. 1520-1524, Museo del Prado, óleo sobre tabla.
- Cristobalón de la Catedral de Colonia, siglo XV.
- Santos peregrinos, *Políptico de San Bavón de Gante*, Jan y Hubert Van Eyck, 1432, óleo sobre tabla.

Bibliografía

ECHEVARRÍA, Lamberto de; LLORCA, Bernardino (dirs.) (1966): *Año Cristiano*. BAC, Madrid, 4 vols.

GARCÍA GIL, Alberto (1977): *El Libro de la Catorcena*. Segovia, pp. 41-42.

GARCÍA PÁRAMO, Ana María (1988): *Aportaciones al estudio de la iconografía de los santos en el reino de Castilla*. Tesis doctoral, UCM. Universidad Complutense, Madrid, pp. 216-246.

KÜNSTLE, Karl (1926): *Ikongraphie der Heiligen*. Herder, Friburgo de Brisgovia, vol. II, pp. 154-160.

MARTÍNEZ-BURGOS GARCÍA, Palma (2002): “Pero... ¿hubo alguna vez once mil vírgenes...? (sobre Erasmo y el arte religioso)”. En: *Erasmo en España: la recepción del humanismo en el primer renacimiento español*. Catálogo de la exposición (Salamanca, 2002-2003). SEACEX, p. 35.

NAVARRO TALEGÓN, José (2001): “San Cristóbal. En: *Rememranza. Las Edades del Hombre*. Catálogo de la exposición (Zamora, 2001). Fundación “Las Edades del Hombre”, Salamanca, pp. 451-452.

RÉAU, Louis (1996-2002): *Iconografía del arte cristiano*. El Serbal, Barcelona, t. 2, vol. 3, pp. 354-363 [Traducción de RÉAU, Louis (1955-1959): *Iconographie de l'art chrétien*. 3 vols. Presses Universitaires de France, París].

RUIZ MALDONADO, Margarita (2004): ficha de catálogo en *Testigos. Las Edades del Hombre*. Catálogo de la exposición (Ávila, 2004). Fundación “Las Edades del Hombre”, pp. 262-264.

Cristobalón cinocéfalo de la Iglesia de San Millán de Segovia, siglo XIII, pintura mural

Cristobalón de la Catedral Vieja de Salamanca, h. 1330, pintura mural.

Retablo de San Cristóbal, anónimo castellano, siglo XIV, Museo del Prado.

Cristobalón de la iglesia de San Marcos de Salamanca, h. 1398, pintura mural.

San Cristóbal, círculo de Juan Sánchez de Castro, h. 1480, Museo de Bellas Artes de Sevilla, óleo sobre tabla.

Cristobalón de la iglesia de San Cebrián de Mudá (Palencia), h. 1485-1490, pintura mural.

***Paisaje con San Cristóbal*, Joachim Patinir, h. 1520-1524, El Escorial, óleo sobre tabla.**

***Paisaje con San Cristóbal*, Joachim Patinir, h. 1520-1524, Museo del Prado, óleo sobre tabla.**

Cristobalón de la Catedral de Colonia, siglo XV.

Santos peregrinos, *Políptico de San Bavón de Gante*, Jan y Hubert Van Eyck, 1432, óleo sobre tabla.